

APORTACIÓN AL CONOCIMIENTO DE ALGECIRAS EN ÉPOCA TARDORROMANA: LAS LUCERNAS DE TIPO PALEOCRISTIANO DE SU MUSEO MUNICIPAL.

Darío Bernal Casasola / Becario del Departamento de Prehistoria y Arqueología de la Universidad Autónoma de Madrid.

RESUMEN

Presentamos en esta comunicación los resultados de un estudio arqueológico realizado con un conjunto de lucernas romanas conservadas en el Museo Municipal de Algeciras. Se trata de varias lucernas producidas en talleres de la *Provincia Proconsularis* (Túnez actual) que la bibliografía tradicionalmente denomina paleocristianas por su decoración o africanas por su zona de manufactura. Junto a estas piezas claramente de importación, tenemos otra serie de ejemplares que podemos considerar como imitaciones de éstas, tal y como las características macroscópicas de las pastas nos inducen a pensar, y por ello de posible producción provincial bética. Todo el conjunto se centra en época tardorromana, en un intervalo fechable entre los s. IV-VI d.C. Estos materiales nos permiten aportar nuevos datos inéditos sobre el Bajo imperio en esta zona geográfica de la Bética romana.

INTRODUCCIÓN

La existencia en los fondos del Museo Municipal de Algeciras de gran cantidad de materiales arqueológicos de filiación romana ha permitido aclarar bastantes datos relativos a la Historia Antigua de la ciudad desde una óptica exclusivamente arqueológica. La reciente revisión de los mismos realizada por J.I. de Vicente y P. Marfil (1989) nos permite contar hoy en día con un panorama bien perfilado en sus rasgos básicos en cuanto al proceso diacrónico de poblamiento en el actual Término Municipal de Algeciras se refiere. Pocos años antes, se publicó una actualización de los hallazgos arqueológicos documentados hasta la fecha en la ciudad (Sedeño Ferrer 1986, 106-107), aunque de manera algo superficial.

Fruto de nuestro trabajo en colaboración durante estos últimos años en la citada institución, dirigida por J.I. de Vicente hasta fechas bastante recientes, tuvimos la ocasión de familiarizarnos con algunos materiales arqueológicos de época

tardorromana, la mayor parte de ellos aún inéditos. Habiendo centrado nuestro interés en la historia económica del Estrecho de Gibraltar en la Antigüedad Tardía, tanto en su litoral europeo como africano, nos planteamos dar a conocer progresivamente estos restos de Cultura Material que a pesar de su descontextualización permiten acercarnos a la oscura época tardoantigua en la ciudad. En esta línea de trabajo estudiamos en su momento las ánforas tardorromanas de procedencia subacuática recuperadas en el litoral algecireño⁽¹⁾, y hoy damos a conocer este conjunto de lucernas paleocristianas.

CATÁLOGO

Los datos de procedencia de los materiales que incluimos a continuación han sido extraídos del inventario del Museo Municipal de Algeciras. Todas estas piezas son inéditas, y sólo tres de ellas (RM/174/DP, RM/465/DP y RM/461-1/DP) han sido reproducidas gráficamente en una fotografía (Vicente-Marfil 1989, 137).

- 1) **RM/174/DP**: Fragmento bastante completo de la valva superior de una lucerna, que presenta un asa triangular maciza, *margines* decoradas con un motivo espigado corrido y disco con un crismón circunscrito en un círculo sogueado. Disco plano con doble orificio de alimentación, centrados respecto al eje longitudinal de la pieza. Se conservan inicios del canal que une el disco con el *rostrum*, éste último no conservado (Figura 1).
 - Tipo: Las características morfológicas de la pieza permiten considerarla como del tipo Atlante IXA1⁽²⁾ (Atlante I, 198, tav. XCIX,1), debido a la presencia de las dos protuberancias en la orla, a modo de volutas.
 - Decoración y paralelos: La decoración espigada en las márgenes es propia de los primeros tipos de producción africana, básicamente del Atlante VIII. El crismón enmarcado en un círculo es típico de las producciones más tardías, y el tipo del mismo se ajusta al definido como F3 por Ennabli (1976). Crismones de estas características los encontramos en algunas piezas tunecinas como la procedente de El Jem (Túnez), sobre una Atlante X con diseños geométricos en las *márgenes* (Ennabli 1976, 186, pl.L, nº 915). En nuestro caso, la presencia del crismón y del motivo espigado en la orla es frecuente del tipo Atlante X, no de las primeras producciones africanas. Una pieza posiblemente obtenida de un molde análogo procede de Setúbal, pues la decoración de la misma es muy similar (Figueiredo 1975, 165, est.I,2).
 - Pasta⁽³⁾: arcilla color P39, dura, rugosa, bastante porosa, con desgrasantes blancos de pequeños a medianos a media frecuencia.
 - Procedencia: fue recuperada en las obras del Edificio Piñero. Depósito de J.C.Pérez Guerra.
 - Cronología: es sincrónica a las Atlante VIII (325 - 550 d.C.)

- 2) **RM/465/DP**: fragmento de asa, arranque de las *margines* e inicio del disco, estos dos últimos elementos decorado (Figura 1).
 - Tipo: el arranque del asa, que se separa de la línea del depósito del recipiente permite considerar nuestro ejemplar como perteneciente al tipo Atlante XAIa (Atlante I,200, tav.XCIX,6).
 - Decoración y paralelos: La orla presenta decoración a base de motivos pisciformes, correspondientes a delfines, según el esquema ornamental definido por Ennabli como VI (1976). En el disco la decoración aparece en estado fragmentario. Se conservan restos de una banda curva punteada en su interior, que debemos identificar con la típica decoración de los crismones enjorados de las lucernas paleocristianas tan frecuentes en algunos ejemplares tunecinos, como los conservados en el Museo del Bardo y de Cartago (Ennabli 1976, nº 1005-1008, pl. LIV-LV). Esta asociación de motivos delfiniformes en las *margines* y crismón enjorado en el disco es típica de las lucernas de tipo Atlante X, como la nuestra, tal y como evidencian algunos ejemplares procedentes de Cartago (Ennabli 1976, 190, nº939, pl. LII; 1976, 192, nº 949, pl. LII).
 - Pasta: arcilla color P 17 *similis* dura, rugosa, bastante porosa con vacuolas redondeadas de pequeñas a medianas a media

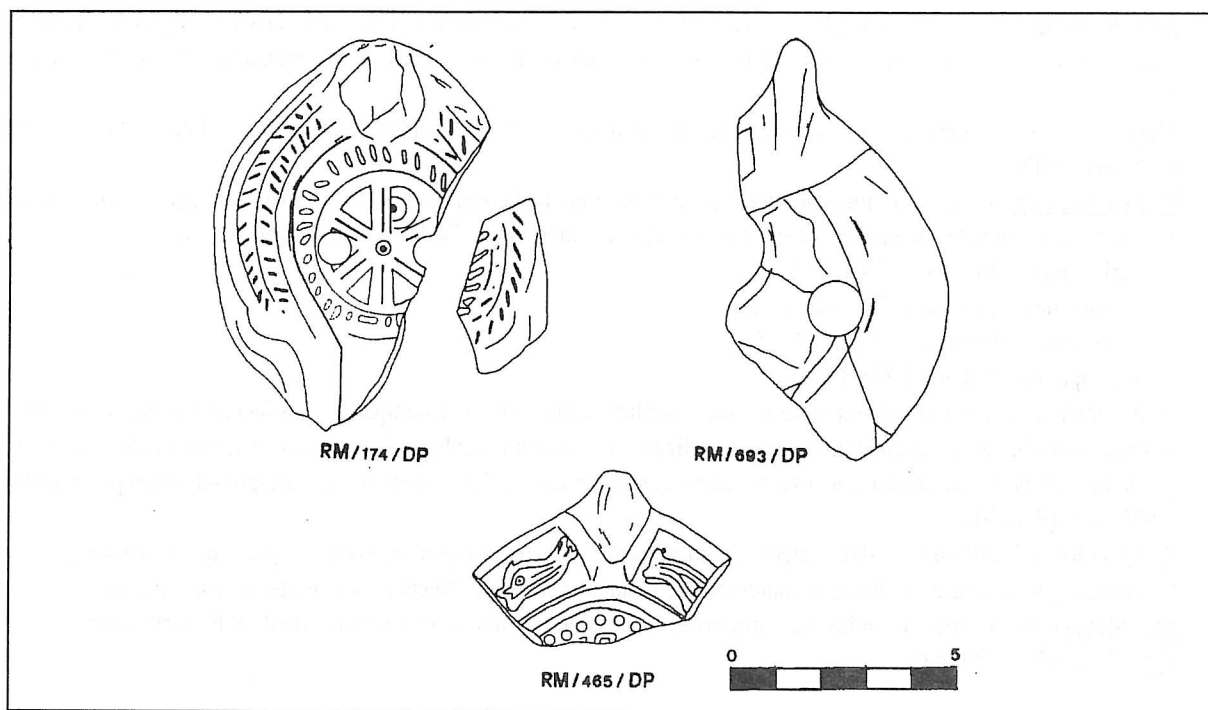


Figura 1.

frecuencia y desgrasantes blancos de pequeños a medianos frecuentes.

- Procedencia: hallazgo casual en el Edificio Piñero. Depósito de J.C. Pérez Guerra.
 - Cronología: 400-700 d.C.
- 3) **RM/693/DP**: Fragmento de la valva superior de una lucerna de la que se conservan el asa triangular maciza, la *margo* derecha, parte del disco que es ovalado y un orificio de alimentación, aunque posiblemente tuvo dos en origen (Figura 1).
- Tipo: el asa que sobresale del perímetro exterior del recipiente permite considerar esta pieza como del tipo Atlante XA1a (Atlante I, 200, tav. XCIX,6).
 - Decoración y paralelos: el disco y la orla son totalmente anicónicos, hecho bastante infrecuente en el caso de este tipo de lucernas, que invariablemente presentan decoración tanto en la orla como en el disco. Este aniconismo lo hemos podido detectar asimismo en alguna pieza producida en talleres hispanos procedente de la Necrópolis Paleocristiana de Tarragona (Bernal 1991, 153) o del vertedero tarraconense del s.V d.C. de la calle Vila-romà (Ruiz de Arbulo 1989, 375-6)
 - Pasta: arcilla color N20, dura, rugosa, con fractura irregular, porosa con vacuolas redondeadas de medio tamaño y desgrasantes blancos de pequeños a medianos frecuentes. Engobe no conservado, así como tampoco restos visibles de concreciones marinas adheridas a la superficie de la pieza. Al proceder de contexto marino la superficie de la misma está muy erosionada.
 - Procedencia: fue recuperada en los dragados efectuados en Isla Verde. Depósito de J.Ferrer Gallego.
 - Cronología: 400 - 700 d.C.

Comunicaciones

- 4) **RM/461-1/DP:** lucerna casi completa, salvo un fragmento del disco, orla y *rostrum* de la valva superior. El asa es triangular maciza, y se une en la valva inferior con la base, que es anular simple. Está fragmentada en tres partes (Figura 2).
- **Tipo:** el asa que se separa del perímetro exterior del recipiente permite considerarla como una Atlante XAIa (Atlante I,200, tav.XCIX, 6).
 - **Decoración y paralelos:** la ornamentación de la pieza está muy mal conservada. La orla aparece decorada por motivos geométricos y vegetales dispuestos de manera asimétrica y alternantes. De ellos distinguimos los siguientes:
 - triángulos (Ennabli 1976, D nº 1 - 8)
 - corazones (Ennabli 1976, M nº 1 - 10)
 - círculos (Ennabli 1976, E nº 1 - 6)
 - tetrapétalas (Ennabli 1976, I nº 1 - 5)
- La decoración del disco está compuesta por una cruz latina enjorada, motivo típico de las lucernas africanas de estos momentos. No hemos localizado pieza alguna realizada con un molde análogo. No obstante, este tipo de decoración en general es frecuente en muchas lucernas tunecinas, como en la nº 1072 procedente de Cartago publicada por Ennabli (1976, 211, pl. LVII).
- **Pasta:** color M39/40 *similis*, dura, rugosa, algo arenosa, muy porosa con vacuolas de pequeñas a medianas muy frecuentes, con desgrasantes blancos cuarácicos de pequeños a grandes frecuentes. Engobe no conservado.
 - **Procedencia:** fue recuperada en las escombreras de la Residencia Punta Europa. Depósito de P.F.Marfil Ruíz.
 - **Cronología:** 400 - 700 d.C.
- 5) **RM/461-2/DP:** fragmento de orla decorada, canal de unión del disco con el pico e inicios del *rostrum* (Figura 2).
- **Tipo:** debido al estado fragmentario del ejemplar no podemos precisar, pero por analogía decorativa con la pieza anterior y con las dos siguientes, así como por las afinidades de las pastas posiblemente se trate de una Atlante XAIa (Atlante I,200, tav.XCIX,6).
 - **Decoración y paralelos:** el fragmento de *margo* conservado presenta una decoración realizada a base de corazones con diferentes orientaciones, y medios corazones en los extremos, motivos del tipo M 1-10 definido por Ennabli (1976).
 - **Pasta:** color M39/40 *similis*, dura, rugosa, algo arenosa, muy porosa con vacuolas de pequeñas a medianas muy frecuentes, con desgrasantes blancos cuarácicos de pequeños a grandes frecuentes. Engobe no conservado
 - **Procedencia:** fue recuperada en las escombreras de la Residencia Punta Europa. Depósito de J.R.Vázquez Ortíz.
 - **Cronología:** 400 - 700 d.C.
- 6) **RM/475/DP:** fragmento de lucerna de la que se conserva el asa triangular maciza y el arranque de la orla izquierda, decorada (Figura 2).
- **Tipo:** el asa que sobresale del perímetro exterior del depósito de la pieza permite considerarla como una Atlante XAIa (Atlante I,200, tav.XCIX,6).
 - **Decoración y paralelos:** los motivos conservados en la orla son:
 - círculos con puntos internos (Ennabli 1976, F 10)
 - tetrapétalas (Ennabli 1976, I 6)
 - **Pasta:** color M39/40 *similis*, dura, rugosa, algo arenosa, muy porosa con vacuolas de pequeñas a medianas muy frecuentes, con desgrasantes blancos cuarácicos de pequeños a grandes frecuentes. Engobe no conservado.
 - **Procedencia:** recuperada en las escombreras de la Residencia Punta Europa. Depósito de J.R.Vázquez Ortíz.
 - **Cronología:** 400 - 700 d.C.

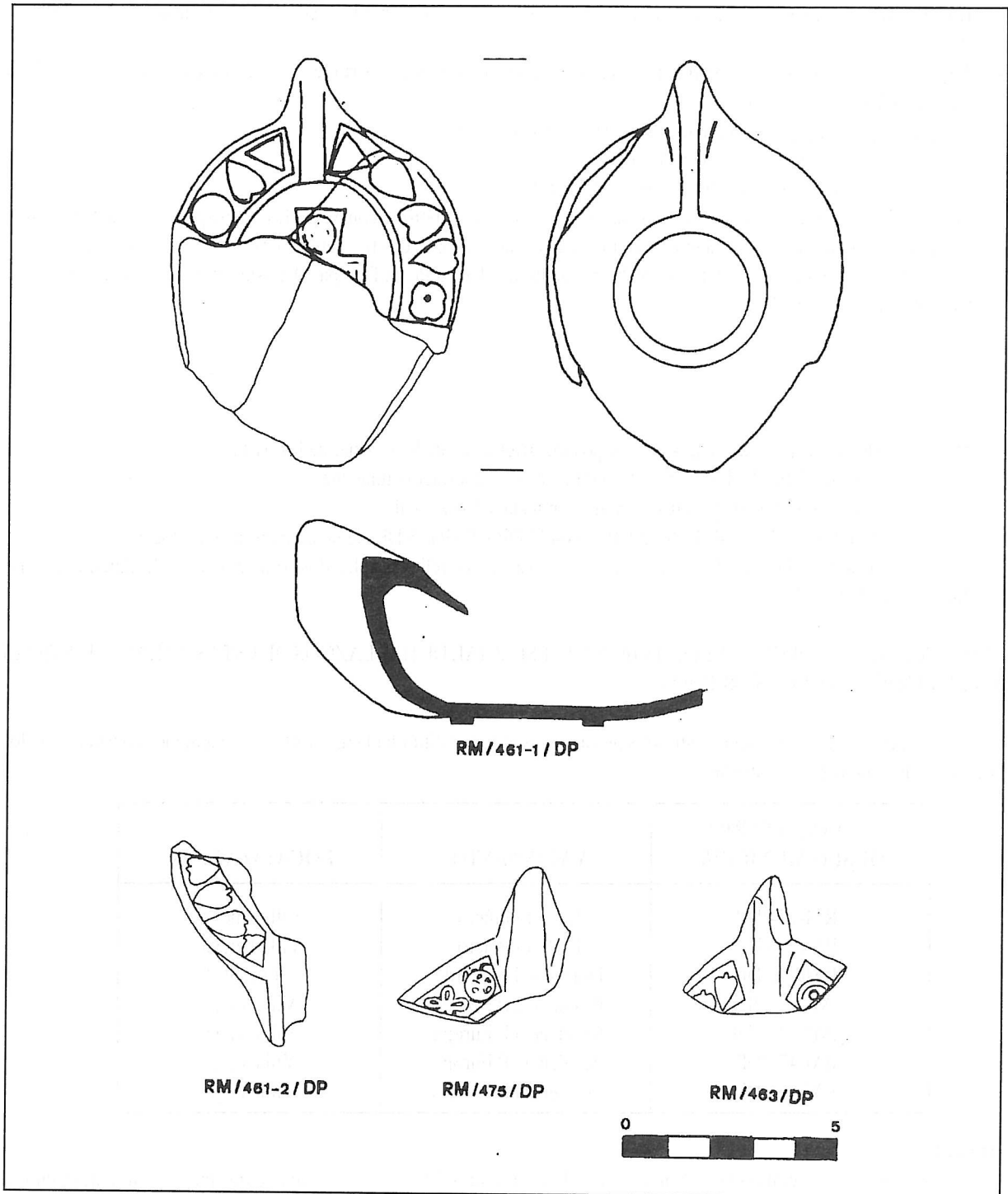


FIGURA 2.

Comunicaciones

- 7) **RM/463/DP**: fragmento de lucerna de la que se conserva el asa triangular maciza y el arranque de las *margines* (Figura 2).
- **Tipo**: el asa que sobresale del perímetro exterior del depósito de la pieza permite considerarla como una Atlante XAIa (Atlante I,200, tav.XCIX,6).
 - **Decoración y paralelos**: los motivos conservados en la orla son:
 - corazones (Ennabli 1976, M nº 1 - 10)
 - círculos con un punto central (Ennabli 1976, E 6)
 - **Pasta**: color M39/40 *similis*, dura, rugosa, algo arenosa, muy porosa con vacuolas de pequeñas a medianas muy frecuentes, con desgrasantes blancos cuarcíticos de pequeños a grandes frecuentes. Engobe no conservado.
 - **Procedencia**: fue recuperada en las escombreras de la Residencia Punta Europa. Depósito de J.R. Vázquez Ortíz.
 - **Cronología**: 400 - 700 d.C.

...

De estas siete piezas podemos hacer tres grupos recurriendo al análisis visual de las pastas:

A)RM/174/DP y RM/465/DP, claramente de importación tunecina.

B)RM/693/DP, de producción indeterminada, tal vez local.

C)RM/461-1/DP, RM/461-2/DP, RM/475/DP y RM/463/DP, de posible producción local.

La decoración de todas ellas ha sido realizada a molde, no a base de relieves aplicados como es el caso de algunas lucernas producidas en talleres africanos.

CONTEXTO ARQUEOLÓGICO Y DISTRIBUCIÓN ESPACIAL DE HALLAZGOS DE ESTAS CARACTERÍSTICAS EN EL «CÍRCULO DEL ESTRECHO»

Respecto a la procedencia de nuestras piezas, a pesar de constituir hallazgos fortuitos, sí tenemos constancia de los lugares en los que fueron recuperadas:

NºINVENTARIO MUSEO MUNICIPAL	YACIMIENTO	LOCALIZACIÓN
RM/174/DP	Edificio Piñero	Villa Nueva
RM/465/DP	Edificio Piñero	Villa Nueva
RM/693/DP	Dragados Isla Verde	Litoral
RM/461-1/DP	Residencia P.Europa	Villa Vieja
RM/461-2/DP	Residencia P.Europa	Villa Vieja
RM/475/DP	Residencia P.Europa	Villa Vieja
RM/463/DP	Residencia P.Europa	Villa Vieja

Tabla 1

Así pues, y tal y como se desprende de la Tabla 1, nuestras 7 lucernas proceden de tres puntos diferentes; uno en la Villa Nueva, otro en la Villa Vieja y un tercero en contexto subacuático. Los materiales documentados en la Villa Nueva

proceden de los trabajos de edificación realizados en la calle Regino Martínez esquina con la Avda. Blas Infante (Vicente-Marfil. 1989, 142). Resulta muy interesante comprobar cómo las lucernas que nosotros pensamos que pueden ser de producción local fueron recuperadas todas ellas en este solar, sin haber aparecido algún otro fragmento de lucernas africanas claramente de importación, aunque sí se documentaron restos de vajilla fina de mesa de procedencia tunecina. Respecto a los materiales procedentes en las escombreras de la Residencia Punta Europa, éstos fueron recuperados en 1986 en la terreras del material del vaciado del solar para el acondicionamiento de los Edificios Cristina I y II (Vicente-Marfil 1989, 140).

La pieza que procede de contexto subacuático, y tal y como se desprende del Registro Inventarial del Museo Municipal, procede de los dragados efectuados en la Isla Verde durante 1980 y 1981, habiéndose recuperado asimismo algunas ánforas africanas durante esta misma labor de rescate de material arqueológico⁽⁴⁾.

La presencia de lucernas producidas en talleres tunecinos de las antiguas *Provincia Proconsularis* y *Byzacena* es muy frecuente en contextos fechados desde el segundo cuarto del s.IV d.C. (Anselmino 1983;1985; Atlante I 1981;Bernal 1995b;Chapman-Davies-Peacock 1984;Pavolini 1983 y 1985). Aparecen siempre asociadas al comercio del aceite tunecino en el Mediterráneo central y occidental básicamente, y en íntima conexión con la terra sigillata clara o africana (TSA o TSC, del tipo D sobre todo). Así pues, constituyen un buen «fósil-director»,unido a la TSC D, de los yacimientos de Bajo Imperio y de época tardoantigua previos a la conquista musulmana de Hispania. La distribución de este tipo de materiales en la Península Ibérica es sobradamente conocida. En la zona geográfica que nos interesa, el «Círculo del Estrecho de Gibraltar»,la presencia de los mismos ya había sido detectada en Bolonia y en Carteia (Modrzewska 1988, 30),los dos yacimientos más emblemáticos de esta zona costera de la Bética gaditana en época romana.

Efectivamente, en *Baelo Claudia* se habían publicado algunos materiales de estas características, concretamente una Atlante X (=Hayes II) con crismón en el disco y tetrapétalas alternantes con círculos en la orla, en íntima conexión con fragmentos de TSC D (Domergue-Nicolini-Nony-Bourgeois-Mayet-Richard 1974, 78, fig. 26, nº 1). También de este mismo yacimiento vieron la luz años después toda una serie de lucernas de época imperial romana recopiladas por J.Remesal. En este trabajo se recogen las lucernas procedentes de *Baelo Claudia* conservadas en el Museo Arqueológico Nacional de Madrid, y recuperadas en las intervenciones arqueológicas desarrolladas entre 1917 y 1921 en este yacimiento a cargo de P.Paris y G.Bonsor, focalizadas básicamente en la zona de la necrópolis. Estos materiales arqueológicos procedentes de la necrópolis no aportan ninguna lucerna de tipo africano en TSA posterior al s.IV d.C.⁽⁵⁾ Esto es debido bien a que esta necrópolis no estaba en uso en estas fechas o bien a que no se importaban lucernas de estas características en estos momentos post-diolecianeos.La documentación aportada por sus excavadores (Paris-Bonsor-Laumonier-Ricard-Mergelina 1926,95-101) permite comprobar la existencia de fases tardorromanas con tumbas en sarcófagos y en *mensae*. Sí debemos hacer notar que, frente a esa ausencia de lucernas paleocristianas en TSA, sí aparecen otros materiales bajoimperiales procedentes asimismo del Norte de África, como es el caso de las piezas del tipo Deneauve XIB (Remesal 1974, 565, pl.II,nº 21), fechadas como sabemos en contextos de finales del s.III y s.IV d.C. (Bernal 1995). Además, también se documenta alguna pieza (Remesal 1974,565, pl.II,nº 22) del tipo de las lucernas de canal curvo producidas en talleres de la *Mauretania Cesariense* (Bussière 1992,207-209, fig.11-12) en los s.IV y V d.C. Estos datos parecen indicar la continuidad de esta necrópolis en época tardorromana. En esta misma línea apunta la presencia de algunos enterramientos en ánforas tardorromanas presentes asimismo en esta necrópolis⁽⁶⁾.

En cuanto a la ciudad romana de *Carteia* se refiere,la presencia de lucernas tardorromanas no es excesivamente abundante como cabría esperar para un yacimiento de estas características. Así pues, de todo el conjunto de lucernas

publicadas en la primera Memoria de las excavaciones en el yacimiento, con niveles desde el finales del s.IV o principios del s.III a.C. hasta el s.VII d.C. y en la que aparecen casi una centena de piezas de estas características, sólomente son tardorromanas las siguientes piezas:

- Dos Atlante VIII del Sector 1 del Corte I. Por las características dadas por la autora son posiblemente de importación (Woods-Collantes-Fernández Chicarro 1967, 14 y 106, fig.9, nº inv. 1059 y 1060).
- Un asa de Atlante X del Corte VIII (1967, 53-4, fig.63, nº inv. 1159).
- Y cita otra no ilustrada, de «barro rosa» (1967,106, nº1061).
- Asimismo, también aparecen algunas lucernas de la familia de las de disco muy tardías, del tipo Dressel 28 *similis* (1976,19, fig.19, nº inv. 307).
- También apareció un molde de lucerna bilychne de tipo tardío (1967, 14-16, fig. 15, lám.III, nº 1-2) al que ya hemos hecho alusión en otro lugar (Bernal 1991, 149).

En la segunda, y última hasta la fecha, *Memoria de Excavaciones en Carteia* (Presedo-Muñiz-Santero-Chaves 1982), de nuevo la presencia de lucernas paleocristianas es mínima, apareciendo exclusivamente en la publicación una pieza completa con asa zoomórfica, motivo espigado en las *margines* y cruz enjorada en el disco, procedente de la cuadrícula E'-6-33 situada en el foro (1982, 204-205, fig.125, nº 9). Posiblemente se trata de otra imitación de una lucerna de tipo norteafricano, por las características formales que presenta el ejemplar. Junto a esta pieza, sólomente aparece en la publicación otra lucerna tardorromana en cerámica común, del tipo Dressel 30 procedente de la cuadrícula C-1b-10 del foro (1982, 214-216, fig. 134,1), posiblemente de la variante B de este tipo, debido al gran tamaño y a la disposición de los warzen o perlitas al tresbolillo y en desorden⁽⁷⁾. Tampoco podemos pensar en que esta mínima presencia de lucernas se deba a que aquí utilizaban otros medios alternativos de iluminación, y no lucernas. Este supuesto debe ser descartado, pues en una ciudad totalmente romanizada la presencia de lucernas es un síntoma más de romanidad, y durante época altoimperial la presencia de lucernas es evidente en este asentamiento⁽⁸⁾.

Los casos de *Baelo Claudia* y de *Carteia* muestran casuísticas similares. En ambos casos, ciudades que presentan niveles bastante importantes del Bajo Imperio, sobre todo la segunda de ellas, el panorama ofrecido por los elementos de Cultura Material cerámica es sorprendente. Así pues, mientras que la presencia de sigillatas africanas es muy importante en ambos casos, la esperada frecuencia de lucernas paleocristianas producidas en los mismos talleres es prácticamente despreciable desde un punto de vista porcentual. En cambio, la presencia de lucernas de imitación de las paleocristianas parece ser más voluminosa que las propias importaciones. Es pues un hecho que no deja de extrañar, y que evidencia la importancia de algún taller local/regional activo en época tardorromana en esta zona costera de la Bética. Los datos incluidos en la Tesis Doctoral de F.Moreno (1991) apuntan en esta misma dirección.

RESTOS DE ÉPOCA BAJOIMPERIAL EN ALGECIRAS

Hasta la fecha son muy pocos los estudios de tipo arqueológico que se han centrado en torno a la época tardoantigua de la ciudad de Algeciras. Ello es debido, en primer lugar, al conocimiento de una serie de contextos de época romana altoimperial que han eclipsado el estudio de las fases más tardías de la ocupación romana de este asentamiento. Nos referimos básicamente a los alfares del s.I d.C. aprox. del Rinconcillo, hoy ya citados por cualquier investigador dedicado al estudio de ánforas⁽⁹⁾, o las factorías de salazón de pescado descubiertas a principios de los años noventa en la Villa Vieja de Algeciras⁽¹⁰⁾. El pasado bajoimperial de la ciudad no nos ha dejado prácticamente huella de su existencia en cuanto a yacimientos con estructuras estables se refiere. Sin embargo, la revisión de los materiales arqueológicos depositados en los

fondos del Museo Municipal de la ciudad sí ha permitido esbozar un panorama del proceso histórico acontecido en la ciudad durante esta etapa histórica. Recientemente, en un trabajo de revisión de las fuentes textuales y arqueológicas relativas a la Historia Antigua de la ciudad (Vicente-Marfil 1989), los autores citan hallazgos en todo el Término Municipal de la Ciudad, tanto terrestres como marítimos, centrándose en los restos documentados en el casco urbano actual de Algeciras, muchos de ellos descubiertos por ellos mismos. La mayor parte de los materiales de filiación romana a los que hacen referencia, son elementos arquitectónicos y restos cerámicos. De todos ellos, citamos a continuación sólo aquellos fechables en el Bajo Imperio:

En la Villa Vieja:

- Un fragmento de TSC (=Terra sigillata clara o africana) C, en las recientes remociones de tierra realizadas en el Hotel Cristina. Durante las obras de cimentación de edificio Cristina IV se pudo recuperar en una de las tumbas de inhumación una ajuar compuesto por dos puntas de lanza, un regatón, una hojita de cuchillo y un plato de TSCD.
- En los edificios conocidos como Cristina I y II, muy cercanos al citado anteriormente, se pudieron recuperar asimismo dos fragmentos de TSC A, lámparas cristianas africanas (Hayes 2A), cerámica estampada africana y un vaso litúrgico de bronce del s.VII d.C. (Vicente-Marfil 1989, 140).
- En el ya citado edificio Cristina II se recuperaron seis monedas fechadas en el Bajo Imperio (de principios del s.IV a principios de s.V d.C.), una de Galerio Maximiano, otra de Valentiniano II, otra de Teodosio I, una de Arcadio y la última que se pudo reconocer, de Honorio (Vicente-Marfil 1989, 142).

En la Villa Nueva:

- En el solar del antiguo Café Piñero, en la intersección de la calle Regino Martínez con la Avda. Blas Infante, se pudieron recuperar gran cantidad de restos de Cultura Material de época romana, entre los que destacan un fragmento de TSC A, seis fragmentos de TSC C, cinco fragmentos de TSC D, dos fragmentos de cerámica estampada africana y dos fragmentos de lámparas cristianas africanas. En este mismo solar se pudieron documentar restos numismáticos de gran interés, básicamente una moneda de Diocleciano, otra de Constantino I, una más de Constantino II y otra de Teodosio I, fechables todas ellas de finales del s.III a finales del s.IV d.C. (Vicente-Marfil 1989, 142).

Otros autores también se han referido a los restos arqueológicos de época tardorromana aparecidos en esta localidad. Básicamente nos referimos al trabajo realizado por Rodríguez Oliva (1977), en el cual hace referencia a la aparición de fragmentos de TSC D⁽¹¹⁾ en terrenos del Hotel Cristina (1977, 347, fig. 1). Asimismo M. Ponsich, al abordar el tema de la producción y comercialización de salazones en el Estrecho de Gibraltar, hace referencia a las estructuras vinculadas con el procesado de pescado en Algeciras y en la bahía de Getares. Así pues, y en cuanto a Algeciras se refiere, este autor evidencia la continuidad de la ocupación romana de los s.II al VI d.C., en función del material arqueológico depositado en el Museo (Ponsich 1988, 186). Refiriéndose a Getares, hace referencia al hallazgo de fragmentos de TSC D y estampada roja en el litoral, proponiendo asimismo una continuidad del hábitat en *Cetraria* hasta el s.VI d.C. (1988, 187).

Comunicaciones

Como hipótesis de trabajo, J.I. de Vicente y P. Marfil han propuesto la posible existencia de una basílica paleocristiana en la zona, a través del hallazgo ya conocido de antiguo de un pedestal con inscripción que presenta evidencias de haber sido reutilizado en época paleocristiana, unido a la zona de necrópolis tardorromana descubierta bajo el edificio Cristina IV, además del vaso litúrgico al que ya hemos hecho alusión (Vicente-Marfil 1989, 143-144).

En último lugar queremos dejar constancia de la existencia en el litoral de la Bahía de Algeciras de una nutrida presencia de ánforas tardorromanas producidas en diversas provincias del imperio, básicamente el N. de África tunecino, la Bética y la costa sirio-palestina, y que forman parte, como ya hemos indicado, de nuestra Tesina. Esperamos en breve poder dar a conocer estos interesantes y inéditos datos sobre el comercio en el Estrecho en época tardoantigua.

Así pues, todos los datos a los que aquí hemos hecho referencia testimonian la existencia de un núcleo importante de poblamiento en Algeciras en época romana. Sin embargo, hasta la fecha no se ha realizado una revisión de este problema. Esperamos poder contribuir a completar el panorama esbozado a grandes rasgos recientemente, a través del estudio conjunto de todos los restos enumerados anteriormente. Por el momento debemos limitarnos a decir que efectivamente sí existió una ocupación en la ciudad de Algeciras en época tardorromana. No obstante, sus características, dimensiones, y tipo de actividades desarrolladas en ella se nos escapan por el momento.

CONCLUSIONES

Las lucernas que hemos tenido ocasión de estudiar en este trabajo nos han permitido comprobar una serie de aspectos de interés para la Historia de la ciudad durante el Bajo Imperio romano.

En primer lugar debemos destacar la presencia de unos materiales arqueológicos que debemos fechar en los siglos IV-VII d.C. La mayor parte de las piezas pertenecen al tipo Atlante X se fechan, como hemos podido comprobar, a partir de principios del s.V d.C. Este hecho induce a pensar en una continuidad del hábitat en la ciudad al menos durante esta centuria, si bien algunas de las piezas posiblemente deban llevarse a momentos más recientes del s.VI d.C., al tratarse de productos de imitación.

Desde un punto de vista espacial, la presencia de estos materiales en dos puntos diferentes de la geografía urbana de Algeciras permite asimismo observar cómo el poblamiento de época tardía no se limitaba a la zona de la Villa Vieja, hecho en el que cabía pensar en un principio, pues era esta la zona de mayor actividad en época altoimperial, tal y como la presencia de varias factorías de salazones permite afirmar (Vicente-Marfil 1989, 129 y 142-3). A pesar de que los hallazgos de estas piezas son fortuitos, su presencia nos permite afirmar que durante el Bajo Imperio sí hubo ocupación poblacional en la ciudad. Para confirmar esta hipótesis también contamos con los datos procedentes de las cerámicas finas de importación (TSA) y de la numismática, que como hemos visto también proceden de contextos distantes desde un punto de vista geográfico.

Otro hecho de gran interés es la documentación entre estas piezas de algunas que por las características macroscópicas de sus pastas podrían haber sido manufacturadas en esta parte de la Bética. Nos referimos a las piezas RM/461-1/DP, RM/461-2/DP, RM/475/DP, RM/463/DP, y posiblemente la RM/693/DP.

Respecto a la posible filiación local de estas piezas son bastantes los datos que nos permiten hoy por hoy pensar en ello. Nosotros, gracias a la amabilidad de J.I. de Vicente Lara, que a finales de los años ochenta nos permitió la consulta

directa de los mismos, ya conocíamos estos materiales arqueológicos de posible filiación local, y en consecuencia los citamos como producciones posiblemente béticas en un primer trabajo (Bernal 1991), habiendo hecho referencia a ellos asimismo en una actualización sobre los materiales de imitación documentados en la Península Ibérica (Bernal 1995b). Respecto a la posibilidad de que puedan haber sido producidos localmente, los datos recopilados por nosotros en el primer trabajo citado (Bernal 1991), ya daban a conocer varios puntos en la Península Ibérica en los que se manufacturaron lucernas paleocristianas a imitación de estos productos africanos, tales como Tarragona, *Lucentum* (Benalúa, Alicante), la Basílica de Algézares y Águilas (Murcia), el yacimiento jiennense de Peal de Becerro, el molde del Museo Arqueológico de Sevilla (Bernal 1991; 1995b) o la gran cantidad de lucernas de imitación producidas en la Bética, recopiladas por Moreno (1991). Así pues, no resulta nada extraño que en esta zona de la Bética se produzcan lucernas romanas en época bajoimperial a imitación de las producidas en la *Provincia Proconsularis*. La similitud de las pastas de estas piezas con las de las cerámicas comunes producidas en los alfares de El Rinconcillo en época altoimperial nos indujo a pensar que tal vez fuesen producidas en este yacimiento. No obstante, como hemos tenido la ocasión de comprobar recientemente (Bernal 1993), la actividad de los mismos parece centrarse en época tardorepublicana-altoimperial, no permaneciendo activos durante el Bajo Imperio, a la luz de los datos con que contamos hasta la fecha⁽¹²⁾. El lugar por tanto de manufactura de estas piezas nos es desconocido por el momento, aunque pensamos que no debe hallarse muy lejos, pues en caso contrario hubiera resultado mucho más rentable importar las piezas directamente de los talleres tunecinos.

En el caso de *Carteia* y *Baelo Claudia*, la escasez de lucernas paleocristianas de importación contrasta con la cantidad de piezas de imitación recuperadas, y a las que ya hemos aludido. Este hecho podría ser explicado por la carencia de importaciones de sigillatas africanas tardías, pero en nuestro caso, la cantidad de TSC D es abrumadora en ambos casos. Por tanto, la presencia de un taller/es en la zona productora de lucernas a imitación de los tipos africanos desde el s.IV d.C. parece bastante probable. En esta misma línea, los materiales procedentes del Museo de Cádiz (Moreno 1991) apuntan en esta misma dirección.

Sin embargo, el panorama al otro lado del Estrecho, en *Septem Fratres* (Ceuta), es bastante diferente por el momento, pues aquí sí abundan las lucernas paleocristianas, en íntima conexión con las lucernas producidas en la *Mauretania Caesariense* ya citadas, no habiéndose detectado hasta la fecha indicio alguno de imitaciones locales (Bernal 1994).

NOTAS

- (1) Estos materiales forman parte de nuestra Memoria de Licenciatura titulada «Ánforas tardorromanas y la dinámica comercial del Estrecho de Gibraltar en la Antigüedad Tardía: análisis comparativo de algunos contextos mauritanos y béticos», dirigida por A. Fuentes Domínguez, y defendida en el Dpto. de Prehistoria y Arqueología de la Universidad Autónoma de Madrid en 1994.
- (2) La clasificación tradicional que se ha seguido con criterios tipológicos ha sido la de J.W. Hayes. No damos aquí todas las equivalencias con las de este autor, que redujo la clasificación a dos tipos con dos variantes cada uno de ellos (Hayes IA, IB, IIA y IIB), pues esta está recogida en el *Atlante I* (1981, 189-206), así como las de otros autores hoy ya clásicos en el estudio de las vajillas finas de mesa de época romana tales como Salomonson.
- (3) Las descripciones de pasta han sido realizadas a nivel macroscópico, utilizando una lente de aumentos monocular X10. Para la adscripción cromática de las mismas hemos utilizado la tabla colórica de A. Cailleux, *Code des couleurs des sols*, Ed. Boubèe.
- (4) Nos referimos a los materiales RM/513/DP, RM/225/DP, RM/204/DP, RM/235/DP, RM/237/DP, RM/288/DP y RM/208/DP del Museo Municipal de Algeciras.
- (5) Sí existen algunas piezas claramente africanas pero de época precedente, básicamente del s.II y III d.C. Tal es el caso de las lucernas del tipo Dressel 28 (Remesal 1974, 570-1, nº 9-15), algunas de ellas con marcas de alfareros típicamente norteafricanos tales como PULL/AENI (1974, 563 y 568, nº 12).
- (6) A pesar de que los materiales anfóricos aún están inéditos, contamos con algún dato, como es el aportado en las figuras 56a (planche XIV) y en el ángulo inferior derecho de la planche XII de la excavación de la necrópolis de Baelo (Paris-Bonsor-Laumonier-Ricard-Mergelina 1926, 91), ilustraciones en las que podemos ver respectivamente un ánfora africana y un ánfora lusitana posiblemente del tipo Almagro 51c.
- (7) Como consecuencia de la revisión de los fondos del Museo Arqueológico Provincial de Cádiz de cara al estudio de los materiales de *Carteia* para el Proyecto de Investigación sobre la ciudad de *Carteia* financiado por la Junta de Andalucía y dirigido por M. Bendala y L. Roldán, tuvimos la ocasión de comprobar que algunas lucernas no publicadas procedentes de las antiguas excavaciones eran imitaciones de lucernas paleocristianas (Bernal 1995b). Este capítulo requiere, por tanto, un estudio más detallado.

- (8) La presencia de lucernas tardorepublicanas y de las familias de volutas y disco es clara y muy abundante, llegando, en el caso de la Memoria de Presedo, a casi el centenar de ejemplares (Presedo-Muñiz-Santero-Chaves 1982,69 fig.4, nº 1-15; fig.5,nº2; fig. 9, nº 1-12; fig. 12, nº 10-18; fig.124,nº 1-20; fig. 125, nº 1-11; fig.134, nº 1-20; fig.155, nº 8 y 13; fig. 156, nº 17; fig.160, nº 4; fig. 163, nº 1-2; fig.171, nº 8-10 y 11; fig. 177, nº 7 y 9).
- (9) Así, por ejemplo, se explica la referencia que a ellos se dedica en una de las más recientes y útiles revisiones del panorama anfórico del Mediterráneo en época clásica (Peacock-Williams 1986,73). La bibliografía sobre este yacimiento ha sido recogida recientemente (Bernal 1993, 156-158).
- (10) Se han realizado algunas intervenciones arqueológicas en estas estructuras industriales dedicadas al procesado de pescado en época romana. Los datos de las intervenciones, aún inéditos, verán la luz en los *Anuarios Arqueológicos de Andalucía*. Junto a estas aportaciones más recientes, debemos citar asimismo la prospección arqueológica con sondeo estratigráfico efectuada por J.Liz Guiral en las Murallas de Algeciras durante 1985, en la que también se procedió a la documentación de las piletas de salazón aparecidas en el entorno, habiendo delimitado dos fases constructivas en el conjunto, con cinco estratos de los que sólo tres son fértiles desde un punto de vista arqueológico (Liz Guiral 1985,184).
- (11) Se publica la ilustración de un fragmento, que él considera del tipo 55a de Lamboglia.
- (12) Sólo tenemos constancia de una pieza procedente de este yacimiento según los datos del Registro Inventarial del Museo que podría corresponderse con un ánfora de tipo africano indeterminado de cronología medio o tardoimperial (RM/489/DP). No obstante, al tratarse de un sólo fragmento tal vez la procedencia del mismo sea errónea.

BIBLIOGRAFÍA

- ANSELMINO,L.(1983):»A proposito delle lucerne romane di Cartagine»,*Opus*, II,pp.31-39. (1985): «Le lucerne tardoantiche: produzione, e cronología», AA.VV., *Le merci, gli insediamenti,Società romana e impero tardoantico*, pp. 227-240.
- ATLANTE=L.ANSELMINO, C.PAVOLINI, «Lucerne « en AA.VV.,Atlante delle forme ceramiche,I, Ceramica fina romana nel bacino mediterraneo (medio e tardo impero Romano) 1981, pp. 184-207, tav. XCIV-CIII.
- BERNAL CASASOLA,D. (1991): «Figuli hispani: testimonios materiales de manufactura peninsular de lucernas en época romana», *Opus*, IX-X, Siena, pp.147-160. (1993)» Las terracotas del Rinconcillo (Algeciras,Cádiz):una posible producción local de figurillas én época romana»,*Almoraima*, 9, Algeciras, pp. 147-161. (1994): «Lucernas bajoimperiales de Ceuta», VIII *Congreso Español de Estudios Clásicos*, Madrid, en prensa. (1995): «Economía lychnológica hispana:valoración actual del proceso peninsular de manufactura de lucernas en época romana y su inserción en el contexto mediterráneo», I *Congreso de Arqueología Peninsular* (Oporto 1993), *Trabalhos de Antropología e Etnologia*, 35,1, pp. 369-392. (1995b): «Las lucernas norteafricanas de importación en el Bajo Imperio y la problemática de las copias a nivel provincial: testimonios hispanos», III *Congreso Andaluz de Estudios Clásicos (s.III-VII d.C.)*, Sevilla 1994,en prensa.
- BUSSIÈRE,J.(1992):»Lampes d'Algerie,I,lampes à canal courbe de Maurétanie Césarienne»,*Antiquités Africaines*,28,pp.187-222
- CHAPMAN,S.V.,DAVIES,S.M. PEACOCK,D.P.S. (1984): «The lamps» en Fulford,M.G. y Peacock,D.P.S.,*Excavations at Carthage: the british mission,I,2,The avenue du President Habib Bourguiba, Salammbó, The pottery and other ceramic objects from the site*, Sheffield, pp. 232-246.
- DOMERGUE,C.,NICOLINI,G.,NONY,D.,BOURGEOIX,A.,MAYET,F.y RICHARD,J. (1974):*Excavaciones de la Casa de Velázquez en Belo,EAE*,79.
- ENNABLI,A. (1976): *Lampes chrétiennes de Tunisie (Musées du Bardo et de Carthage)*,Paris.
- FIGUEIREDO CABRAL,M.E. (1975): «A representaçao do crismón nas lucernas tardias de Tróia (Setúbal)», *Setúbal Arqueológica,I,Actas do I Colóquio Arqueológico de Setúbal*, Setúbal, pp.163-167, est.I.II.
- LIZ GUIRAL,J: (1985): «Prospección arqueológica con sondeo estratigráfico en la zona SE de las murallas medievales de Algeciras», *Anuario Arqueológico de Andalucía*,II, p.184.
- MODRZEWSKA, I. (1988): «Lucernas tardoantiguas en la colección del M.A.N.»,*Boletín del Museo Arqueológico Nacional*,VI,1-2, Madrid, pp. 25-58.
- MORENO, F. (1991): *Lucernas romanas de la Bética*, Tesis Doctoral,Universidad Complutense de Madrid, tomos I-III.
- PARIS,P.,BONSOR,G.,LAUMONIER,A.,RICARD,R. y MERGELINA,C.de (1926): *Fouilles de Belo,1917-1921, (Bolonía,Province de Cadix), tome II, La nécropole*, París.
- PAVOLINI,C. (1983): «Considerazioni sulla diffusione delle lucerne in terra sigillata prodotte in Tunisia», *Opus*, II, 1, pp. 43-49. (1985): «La circolazione delle lucerne in terra sigillata africana», AA.VV.,*Le merci, Gli insediamenti,Società romana e impero tardoantico*,pp.241-250.
- PEACOCK,D.P.S. Y WILLIAMS, D.F. (1986): *Amphorae and the roman economy. An introductory guide*, New York.
- PONSICH, M.:*Aceite de oliva y salazones de pescado. Factores geo-económicos de Bética y Tingitania*, Madrid 1988.
- PRESEDO VELO,F.J.,MUÑIZ COELLO,J.,SANTERO SANTURINO,J.M., CHAVES TRISTÁN,F. (1982): *Carteia,I,EAE*,120.
- REMESAL,J. (1974): «Las lampes à huile de Belo au Musée Archéologique National de Madrid», *MCV*, X, pp. 561-573.
- RODRÍGUEZ OLIVA,P. (1977):»La arqueología romana de Algeciras (Cádiz)»,*Segovia y la arqueología romana. Bimilenario del Acueducto (Segovia 1974)*, Barcelona, pp. 345- 349.
- RUIZ DE ARBULO, J. (1989): «Las llánties», AA.VV., *Teda. Un abocador del s.V d.C. en el forum provincial de Tarraco*, Tarragona, pp. 173-182.
- SEDEÑO FERRER,D. (1986): «Prospección arqueológica superficial realizada desde Gibraltar hasta las playas de Bolonia (Cádiz)»,*Anuario Arqueológico de Andalucía*,II, pp. 106-109.
- VICENTE LARA,J.I. de y MARFIL RUIZ,P. (1989): «Nuevas perspectivas de la arqueología romana de Algeciras»,*Almoraima*, 5, pp. 127 - 145.
- WOODS,D.E.,COLLANTES DE TERÁN Y DELORME,F. y FERNÁNDEZ CHICARRO Y DE DIOS,C. (1967): *Carteia, EAE*, 58.